

2º Congreso Alfepsi – Concepción, Chile 2013

“Construyendo una Psicología comprometida con Latinoamérica”

Ponencia: Representaciones sobre los jóvenes como sujetos y objetos de violencia en medios gráficos de Córdoba, Argentina

Autoras: Cristina Petit, Ana Luisa Cilimbini y Georgina Remondino

**Institución: Facultad de Psicología y Escuela de Ciencias de la Información
Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina**

**Eje I. LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO EN AMÉRICA LATINA:
COMPROMISO SOCIAL**

Resumen.

Este escrito presenta resultados del análisis de representaciones mediáticas dominantes en medios gráficos de la Córdoba, Argentina sobre los jóvenes, articulando aportes de la Psicología para abordar el fenómeno de la juventud y la violencia, y de los estudios sobre Industrias Culturales para analizar la centralidad que los medios han adquirido en la difusión de pautas juvenilizadas y en la producción de discursos hegemónicos sobre estos actores. El objetivo es dar cuenta de las representaciones hegemónicas sobre los jóvenes como sujetos de violencia y como objetos de violencia. Se adopta un estudio exploratorio-descriptivo que combina procedimientos cuantitativos y cualitativos. En la primera etapa se realiza la Conformación de Corpus con el relevamiento y selección de noticias y en una segunda se analiza el corpus a partir de las categorías propuestas -jóvenes como sujeto de violencia y jóvenes como objeto de violencia- y aplicarán las herramientas metodológicas del análisis del discurso : la distinción enunciado/enunciación permite ver marcas o huellas que el acto de enunciación deja en el enunciado, posibilitando reconocer valoraciones, subjetivemas, deícticos, modalizaciones, tiempos verbales, entre otros, que permite abordar la cuestión de los sentidos dominantes .Las principales conclusiones acerca de las construcciones de sentidos hegemónicos y representaciones sobre jóvenes/adolescentes en los discursos de los medios gráficos son la utilización de operaciones discursivas como: la descontextualización de los hechos, la parodia y el sarcasmo, la dramatización de los acontecimientos -al punto de volverlos casi irreales; destaca el acontecimiento delictivo e invisibiliza el rol de las instituciones y poderes del Estado en la prevención, punición y demás acciones posibles; el recurrente uso de la ironía como operación que descalifica al sujeto y en el mismo sentido, también se deshumaniza a los jóvenes, minimizando su muerte. También aparece el joven como objeto de compasión y como objeto de espanto, ambas provocarían el mismo efecto, ya sea por proximidad o por horror se obtura la imposibilidad de reflexión.

Palabras claves: Representaciones mediáticas – Sentidos hegemónicos -Jóvenes como objeto de violencia –Jóvenes como sujetos de violencia

Introducción:

Este escrito presenta los resultados del análisis de medios gráficos de Córdoba, y pone de manifiesto las representaciones mediáticas hegemónicas que construyen significados sobre los jóvenes objeto y sujeto de violencia.¹

Las industrias culturales en general no sólo contribuyeron a la creación y popularización de los actuales modos de ser jóvenes, de ser adolescente y de ser niño (Gándara y otros, 1997), sino que a diario representan e instalan una variedad de discursos sobre estos

¹ Investigación en el marco del Observatorio de Jóvenes, Medios y TICs, radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

actores que hacen mella tanto sobre la subjetividades, como sobre los vínculos y las prácticas de los jóvenes y de la sociedad en general.

Atendiendo a la complejidad de esas relaciones y a las dinámicas sociales que las entrañan, se emprendió la misión de hacer visibles los modos en que diversas instituciones sociales, y las industrias culturales en particular, están representando e incorporando a los jóvenes como agentes de la cultura y la sociedad de nuestro tiempo. Con el objetivo de intervenir en estas esferas de la producción discursiva y material, se persigue tender redes que potencien el rol crítico y transformador de las Universidades en Latinoamérica en diversos procesos sociales que están afectando el poder de agencia de los jóvenes en la actualidad.

Para articular instituciones y proyectos que hacen visibles las múltiples estrategias y formas instituidas por las que la sociedad refiere y concibe a los jóvenes. En esta dimensión, cobran especial relevancia los medios de comunicación y, en un sentido más amplio, las industrias culturales.

Durante el año 2009 se realizó el monitoreo de diversas secciones y géneros noticiosos de los diarios La Mañana de Córdoba y La Voz del Interior.

La Voz del Interior es el periódico de mayor consumo en la provincia de Córdoba y pertenece al grupo económico Clarín, por lo que podría suponerse que sus discursos entablan una relación de continuidad con la línea editorial de todo el grupo económico a nivel nacional. Mientras que La Mañana de Córdoba lo secunda en la ciudad capitalina y desde principios del año 2009 ha dejado de pertenecer al Grupo Uno para pasar a manos del empresario Roberto Katz junto a una de las radios más importantes de la zona; la radio LV2.

En ese sentido, dar cuenta de cómo los jóvenes aparecen **visibilizados e invisibilizados** en los medios gráficos de mayor pregnancia en el mercado cordobés es una operación que intenta desentrañar el funcionamiento mismo del poder de los discursos mediáticos en los actuales modos de representar a los jóvenes. Desde la crítica a esos discursos hegemónicos, y a los modos en que surcan a las subjetividades y a las prácticas de distintos actores, es que el Observatorio analiza materiales discursivos actuales recuperando los aportes tanto de la psicología social, del análisis del discurso y de los estudios en comunicación y cultura, proponiendo un campo interdisciplinar poco explorado.

En cuanto al corpus discursivo, para el análisis del mismo, se realizó un monitoreo de ambos diarios en su versiones impresas y digitales en conjunto con un grupo de

alumnos de la cátedra de Psicología de las masas y medios de comunicación. El análisis de la información también fue tarea de un equipo de investigación en el que participamos y que colaboró con aportes teóricos y la formación de recursos humanos.¹. Se presentan aquellas dos categorías que refieren a la relación discursiva entre violencia y actores juveniles; fenómeno de gran preocupación y envergadura social en Latinoamérica de forma particular.

Focalizamos inicialmente en la problemática de los jóvenes y la violencia pues observamos con especial interés la recurrencia con que esta temática se presenta en los medios analizados. Además, este horizonte de sentido está atravesando un contexto social y político de disputas ideológicas sobre la edad de imputabilidad de los niños y jóvenes que delinquen. En ese contexto, los jóvenes que se encuentran escolarizados también son recurrentemente representados desde la anomia, desde la subversión de las normas institucionales, y sus prácticas son contextualizadas en climas de efervescente de violencia escolar, doméstica y urbana. En relación a ello, en tanto la violencia es ejercida sobre los otros y/o se es objeto de prácticas violentas, este artículo recupera los aportes de la Psicología del Desarrollo para reflexionar sobre los procesos de subjetivación que se desatan en la adolescencia y sobre el fenómeno de la representación mediática de la violencia como un horizonte de sentido que estarían moldeando actores juveniles específicos.

1. Los jóvenes y la cuestión de la(s) adolescencia(s)

Al reflexionar sobre “los jóvenes” sabemos que la categoría juventud no es unívoca, más bien engloba una multiplicidad de estilos de vida y formas de ser en el mundo; en otros términos, la juventud es un período especialmente atravesado por las representaciones que una sociedad, y una cultura en particular, tienen acerca de lo que es ser joven. Desde esta perspectiva, Quiroga (1998), concibe a la adolescencia como un fenómeno determinado por múltiples variables, que incluyen lo biológico y las determinaciones de la cultura según el contexto y la época. En relación a ello, dicha etapa puede ser definida desde distintos puntos de vista, tomando a la adolescencia como una etapa compleja, con características particulares, que comienza con la

aparición de los caracteres sexuales secundarios y finaliza con la maduración biopsicosocial (Sternbach, 2006).

Según Theodore Lidz (en Griffa y Moreno, 2005: 364) la adolescencia es una época de “búsqueda hacia adentro para descubrir lo que es, una exploración hacia afuera para hallar su lugar en la vida y una búsqueda en “tú” para alcanzar la intimidad y poder completarse”; esa búsqueda consiste en un triple movimiento, por un lado hacia sí mismo para descubrirse; por el otro, se abre hacia el exterior para allí ubicarse y ocupar un lugar en la realidad y en la vida; y esa búsqueda del “tú” separado de otras personas (Griffa y Moreno, 2005). Esto se ve reflejado en palabras de Dolto (en Palazzini, L. 2006, p.138) cuando describe a la adolescencia como “un segundo nacimiento en el que individuación y vulnerabilidad van de la mano”.

Es una etapa de mucha confusión, de sufrimiento y de extremas emociones.

Por tales motivos, los adolescentes se encuentran expuestos a una manipulación constante proveniente de los medios, de los adultos y de diferentes factores del entorno que lo rodea. Griffa y Moreno (2005) indican que ante la excesiva cantidad de información que reciben, especialmente saturada por imágenes que conllevan a una insuficiente selección y elaboración adecuada; los adolescentes alteran su capacidad de atención, concentración y reflexión. Dicho conocimiento superficial facilita las conductas evasivas.

Es muy difícil definir precisamente a los adolescentes en la actualidad; estos sujetos cambian permanentemente porque el mundo mismo también está en movimiento constante. Por lo tanto, los adolescentes de hoy no son los mismos que los de ayer; de hecho la mayoría de los especialistas actuales han ido abandonando el término antiguo de “crisis” y prefiere recurrir al de “proceso” (Fize, 2007). Las modificaciones que implica el paso por la adolescencia son lentas y requieren no solo de un tiempo cronológico-objetivo, sino también requieren de un tiempo subjetivo-individual, ya que “la adolescencia se define más por la movilidad de funcionamiento psíquico que conlleva, que por una categoría de edad” (Palazzini, L. 2006: 140).

Es además el período en el cual el sujeto pasa de los objetos amorosos endogámicos a los exogámicos, donde entra en crisis con su propia historia, con las tradiciones y con los valores de los padres; de hecho:

En el individuo que crece, el desasimiento de la autoridad parental es una de las operaciones más necesarias, pero también más dolorosas del desarrollo. Es absolutamente necesario que se cumpla, y es lícito suponer que todo hombre devenido normal lo ha llevado a cabo en cierta medida. Más todavía: el progreso de la sociedad descansa, todo en él, en esa oposición entre ambas generaciones (Freud, 1909, en; Palazzini, L. 2006, p.141).

Además, es en este paso de lo endogámico a lo exogámico, donde el grupo se transforma en un elemento fundamental, que les permite a los adolescentes sentirse contenidos en una zona intermedia que no es ni la familia, ni la sociedad. De acuerdo al planteo de Winnicott, se puede pensar al grupo como un objeto transicional, convirtiéndose en una zona intermedia entre la familia y los grupos sociales más amplios, no perteneciendo ni a una clase ni a la otra de relaciones, sino que crean su propia estructura relacional (en Fernández Moujan, 1989). El grupo de pares se caracteriza por proporcionar al adolescente todo aquello que quiere encontrar a raíz de las transformaciones psicofísicas sufridas: una seguridad, reconocimiento social, un marco afectivo y un medio de acción, en síntesis, un espacio vital e imaginario (Rodríguez Gutiérrez, M.1994).

A medida que avanza la adolescencia, la forma de grupalidad, manifiesta una mayor individuación, ya que si bien la necesidad de la identidad grupal es aún imperiosa; “ya no [lo es] para el control de los impulsos y retención en lo imaginario de lo infantil, sino para la elaboración de la acción personal en grupo y la inclusión de lo social por medio de lo imaginario” (Fernández Moujan. 1989, p. 197). Este imaginario será el que permitirá que el adolescente vaya aceptando y recreando su inserción social.

En dicho sentido, Galende (1998) plantea que:

La individualidad sólo puede conformarse en la experiencia de las relaciones con el conjunto, necesarias para afirmar una diferenciación y un margen de libertad personal. Individualidad y libertad tienen solamente el sentido de una mayor autonomía de lo

social, por lo cual es la conformación de lo social y su funcionamiento lo que posibilita y fija las condiciones de la individualidad. (p. 69).

Otra de las características propias de esta etapa, es la presencia de los duelos; a lo cual Quiroga (1998) entiende que el duelo por los padres infantiles, se traduce en un duelo por las distintas posiciones en que el adolescente colocó a los mismos; es decir, implica “el desasimiento pieza por pieza: un duelo por el modelo, por el rival, por el objeto y por el doble o ayudante que cada uno fue y es, en distintos momentos” (p.195). Además del fenómeno grupal, que le permite al adolescente atravesar este momento de duelo que le provoca el paso de la niñez a la adultez, otros elementos son las producciones que este realiza mediante la fantasía. Durante años, según lo esboza Quiroga (1998), las herramientas primordiales que posibilitaron este pasaje, fueron el diario íntimo, la agenda, un estado de enamoramiento del amor y el amor a los ideales. Sin embargo, a partir de los cambios sociales y culturales que han ido provocando modificaciones en la producción de la subjetividad, nuevos elementos se han acentuado, y hasta quizás reemplazado a las tradicionales herramientas. Entre las que caben destacarse: internet y dentro de la misma, las “redes sociales”. “Todos estos productos, que se desarrollan como mediadores intrapsíquicos, constituyen intentos de autoconocimiento, de soportar la soledad, de profundizar en sí mismos, en su subjetividad, mientras mantienen el vínculo heterosexual externo alejado” (Quiroga, S. 1998, p. 222).

En esta línea de análisis, sostienen los diferentes autores que hoy, el mundo cibernético desempeña un papel primordial en el pasaje y transición de la niñez a la adultez. Este mundo virtual, tiene características transicionales, ya que se constituye en una zona intermedia de experiencia entre la realidad interior y la vida exterior. Según Paluch, (2004: 87) “El estar conectado en la red les otorga un lugar de pertenencia y contención, insertándose en las listas que no son sino los nuevos lazos y agrupamiento entre pares”.

De esta manera, el cierre de la etapa, se puede ubicar a partir de haberse realizado una cierta elaboración psíquica de los duelos; la toma de conciencia de tener que insertarse en la cultura, de las pautas laborales, de la elección de objeto exogámica y la noción de quién soy yo, significa la declinación el comienzo de la última etapa de la adolescencia (Quiroga, S. 1998).

En otros términos, desde la sociología, la antropología -en especial desde el constructivismo- se remarca la necesidad de referir a estos actores en plural: como jóvenes o juventudes. Es por ello que en los estudios sobre jóvenes se reconoce que la categoría juventud es compleja ya que el dato biológico de la edad es “socialmente manipulado y manipulable” (Bourdieu, 1984). Entonces, no es posible referir a estos actores como “la juventud” sino que es necesario utilizar el término en plural para dar cuenta de la diversidad de formas de ser joven, principalmente, según el sector social y la adscripción identitaria.

Por otra parte, creemos que en los estudios sobre jóvenes debemos revisar las herramientas teóricas y conceptualizarlas que aporta la Psicología para desentrañar el rol que, en esta etapa de la vida, desarrollan los medios de comunicación en la producción de subjetividades juveniles y en los procesos psicológicos, culturales y sociales que acompañan a la(s) adolescencia(s)

2. Encarnaciones discursivas y materiales de la violencia

Asumimos que analizar y realizar interpretaciones sobre la violencia son operaciones que tienen especial relevancia en tanto se refiera al sujeto. De lo contrario, es sólo un discurso abstracto y no encarnado en personas y acontecimientos particulares. Por ello nos abocamos a indagar cómo los jóvenes aparecen asociados a fenómenos violentos en las representaciones que de ellos construyen los discursos mediáticos. A su vez, nos interesa este fenómeno en tanto la adolescencia está signada por múltiples conflictos intra e intergeneracionales que pueden potencialmente derivar o agudizarse con actos de violencia de diversa índole.

La violencia conlleva un exceso de sentimiento de no tolerancia al límite ofrecido por otro sujeto, por su psiquis (cognitiva y/o afectiva) y en especial por su cuerpo. Ésta trasvasa un plus de destructividad que se suma a prácticas concretas creando un sentido de rotura, de ensañamiento y degradación. En el caso del sujeto que ejerce violencia tiene u obtiene determinados poderes para efectivamente poder ejercerla. Mientras que el sujeto que la padece se encuentra en otra circunstancia y en general en una posición inerme.

Desde una perspectiva psicoanalítica podemos diferenciar distintas violencias, tomando en cuenta su origen. Así podemos encontrar tres espacios subjetivos donde puede habitar y donde es posible que una violencia tenga origen. Siguiendo la propuesta de

Berenstein (2000) podemos distinguir el espacio individual (intrasubjetivo), el vincular (intersubjetivo) y el social (transubjetivo). En el espacio individual intrasubjetivo la violencia surge desde el interior de su mundo interno, lo cual incluye lo corporal y lo mental. En el espacio intersubjetivo la violencia reside en los actos que se realizan entre un sujeto y otros vinculados, y consiste en despojar de su carácter de *ajenidad* o de *otredad* y el intento de transformarlo en idéntico. Conlleva al borramiento de la subjetividad del otro. Esto implica el esfuerzo por hacerlo desaparecer como un *Yo distinto*. El ejemplo extremo de este tipo de violencia es la tortura o la violación. Berenstein (2000) hace especial hincapié en esto al afirmar que estos ejemplos de violencia ocurren cuando los límites del Yo son desestimados o cuando se desoye que el otro no autoriza, no desea ni busca la acción deseada por quien ejerce el acto violento. Por su parte, en el espacio social la acción violenta incluye el arrasamiento del sentimiento de pertenencia de un grupo de sujetos o parte de la comunidad hacia el conjunto de la comunidad. La violencia transubjetiva originada en lo sociocultural atraviesa los vínculos interpersonales y al propio Yo. El intento es hacerlos dejar de pertenecer a partir de acciones como el traslado súbito, expulsión o matanza, que son los aspectos más visibles de este fenómeno.

Teniendo en cuenta estos tres espacios en los que es posible ejercer o padecer actos de violencia, se complejiza el modo en que pensamos el poder de los medios masivos de comunicación al interior de estos espacios. Como agentes que intervienen en los complejos procesos que moldean las subjetividades y los vínculos sociales, las actuales tecnologías y los medios de comunicación no sólo construyen y difunden representaciones sobre “un mundo violento” sino que ellos mismos pueden llegar a ser parte de actos violentos; o al menos ser parte de la exacerbación de sus efectos a nivel discursivo y material.⁴ En ese sentido, a continuación nos centraremos en las representaciones sobre los jóvenes como sujetos o como objetos de violencia conforme a las representaciones que ofrecen los dos diarios cordobeses analizados.

3. Nuestro análisis y sus condiciones de producción discursiva

Entendemos, siguiendo a Eliseo Verón (1998), que toda práctica discursiva encuentra en sus condiciones de producción, circulación y apropiación las dimensiones analíticas centrales para dar luz al problema de la significación. La comprensión de la gran maquinaria de la *semiosis social* mediada por los medios masivos de comunicación atiende entonces a los diversos procesos en que los significados se trocan en unidades culturales interrelacionadas unas con otras. En ese sentido, comenzamos el análisis de

nuestro corpus discursivo destacando las condiciones de producción que lo ciñen. La economía política de los medios arroja algunos datos significativos para referir al corpus, por ello a continuación hacemos una breve referencia a cada uno de los diarios analizados. Aclaremos que el monitoreo de ambos medios se ha realizado de mayo a diciembre del 2009, pero el corpus discursivo analizar en el presente artículo fue delimitado a los meses de junio /julio del mismo año. Este recorte nos permite a penas esbozar una muestra que marca regularidades al interior del corpus, pero que sólo permite generalizar los resultados al interior del caso. Para lograr una mayor generalización de los resultados, seguiremos realizando los análisis parciales y comparativos con los meses siguientes.

La Voz del Interior: El diario *La Voz del Interior* fue fundado a principios del siglo pasado en la ciudad de Córdoba por Silvestre Rafael Remonda y Juan Naso. En la actualidad es el diario de mayor tirada del interior del país con 60.000 ejemplares -cantidad que aumenta los días domingo-. El periódico también se adquiere en otras provincias como: Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero, San Luis, Santa Fe y Buenos Aires. La versión digital del diario se inicia el 21 de septiembre de 1996. En la primer aparición por la web el propio diario expresa: “En coincidencia con el primer aniversario del rediseño integral de nuestro diario y en un festejo que adhiere simbólicamente a la llegada de la primavera, desde las primeras horas de hoy las informaciones de Córdoba llegan a todo el mundo por medio de *InterVoz*, la versión digital de *La Voz del Interior*” (*La Voz*, 21/09/1996).

Respecto a los propietarios del diario, en marzo de 1998 se produce una reestructuración, por la cual a los accionistas tradicionales (la familia Remonda) se asocian a los diarios *Clarín* y *La Nación*. En una noticia publicada por el diario *Clarín* se expresa: “La nueva sociedad ya ha definido su intención de expandir el alcance regional del diario editado en la ciudad de Córdoba, manteniendo el estilo y los principios periodísticos característicos de *La Voz del Interior*. Aunque el acuerdo prevé la reestructuración del directorio, la conducción de *La Voz del Interior* seguirá en manos de sus dueños tradicionales, entre ellos Luis Remonda, Graciela Remonda y Marisa Failla de García Remonda. Tanto el presidente del directorio de *La Nación*, Julio César Saguier, como el vicepresidente ejecutivo de *Clarín*, Héctor Horacio Magnetto, expresaron su satisfacción por poder apoyar la continuidad de uno de los diarios decanos de la prensa argentina” (*Clarín*, 03/03/1998). A principios del año 2008 el diario *La Nación* informó que había vendido su parte accionaría en *Cimeco S.A* a

AGEA S.A, por lo cual el grupo *Clarín* pasaba a controlar los diarios *La Voz del Interior* y *Los Andes* (Mendoza) .

La Mañana de Córdoba: Desde su fundación, a finales de la década del 90', *La Mañana de Córdoba* ha pasado por numerosos dueños y administradores. Julio Ramos fue el primero, y en el 2004 es comprado por el ex ministro alfonsinista, Rajneri. A mediados del año 2006 pasó a manos del *Grupo Uno Medios* integrado por los empresarios Daniel Vila y José Luis Manzano. Sobre este grupo empresarial recaen hasta hoy numerosas investigaciones y denuncias. En este sentido el periodista Hernán Vaca Narvaja expresa: "Susana Viau publicó un extenso informe en el diario *Página/12* sobre la composición y el desmedido crecimiento económico del grupo Vila-Manzano, que estaba siendo analizado por una comisión investigadora de lavado de dinero en el Congreso Nacional" (Vaca Narvaja, 2009). A principios del año 2009 *La Mañana de Córdoba* y la radio *LV2* dejó de pertenecer al *Grupo Uno* y pasaron a manos de Roberto Katz. Finalmente, cabe aclarar que la versión on-line de *La Mañana de Córdoba* está disponible en la web desde inicios del año 2002.

Estas condiciones económicas y políticas que atraviesan al actual mercado de la prensa gráfica de mayor relevancia en Córdoba arrojan datos apreciables sobre las líneas editoriales de cada publicación. Líneas que, en contextos de alta privatización de los mercados y de una alta presencia y un fuerte poder de ciertos sectores y grupos empresarios multimediáticos, potencian el efecto inter e intradiscursivo de los medios.

Respecto a las condiciones de producción también deseamos remarcar que, durante el período en que se publicaron las noticias que componen el corpus, la agenda mediática y el discurso académico, político y social en general, estuvieron atravesados por un fuerte debate en torno a la edad de imputabilidad de niños y jóvenes que delinquen. En ese sentido, consideramos especialmente importante el análisis de estos medios pues ellos son agentes centrales en los procesos de formación de opinión pública y en el discurso en general. A continuación presentamos entonces el análisis de las dos categorías que, entendemos, tienen fuerte presencia en los discursos sociales y mediáticos sobre los jóvenes y, por lo tanto, incidirían también en los procesos de subjetivación de los propios actores. Tales categorías son: los jóvenes objeto de violencia y los jóvenes objeto de violencia.

4.a Los jóvenes como *objeto* de violencia

Para referir a la primera categoría de análisis, comenzamos destacando que en el corpus son recurrentes las crónicas publicadas en el diario *La Mañana de Córdoba* en la

versión digital. Éstas están publicadas mayoritariamente en la sección de los policiales y hallamos una única noticia que se exhibe en la sección política -que refiere a Floreal Avellaneda, un joven militante desaparecido durante la última dictadura militar-.

Respecto al tratamiento periodístico de la información, en este punto nos interesa destacar aquellas operaciones de distinción que realiza el diario sobre tratamiento de la información. Para ello utilizaremos herramientas provenientes de la semiótica y del análisis del discurso de tradición francesa (tiempos verbales, modalizaciones, subjetivemas).

Los jóvenes anónimos

Un primer análisis nos permite sostener que las noticias que tematizan sobre jóvenes, en tanto objeto de violencia, se encuentran ubicadas recurrentemente en la sección *Policiales*. En estos casos se renuncia al nombre propio, particularmente si se trata de menores, ya que el discurso jurídico-legal es condición de producción que impone restricciones en la producción de nuevos enunciados, es decir, la noticia. La información es tratada a partir del anonimato y la generalidad. Estas características no sólo distinguen al conjunto de los “menores” sino que abarcan a la mayoría de las noticias que tematizan sobre jóvenes. Un ejemplo de esto son los siguientes titulares:

Menor baleada en intento de robo (La Mañana, 1/06/2009)

Atropelló y mató a un joven que le había robado (La Mañana, 23/06/09)

Estas noticias hacen referencia a hechos de violencia que ocurrieron en el ámbito local, pero hemos observado una excepción -el episodio ocurrió en la ciudad de Buenos Aires- donde se traza un paralelismo con un caso muy conocido en el ámbito local de la provincia de Córdoba.

La utilización del nombre propio

Otro aspecto relevante es que las noticias en las que los jóvenes son mencionados por su nombre propio, tienen como particularidad el hecho de haber fallecido a raíz de la violencia. La muerte es la condición de posibilidad que permite identificar al “menor” o al “joven” por el nombre propio. Estas noticias tienen como particularidad que entran en la agenda del medio, sosteniéndose su importancia por un determinado tiempo y se les otorga un mayor espacio dentro del diario. Se imponen dos excepciones en el uso del nombre propio: los accidentes donde los jóvenes se encuentran fuera de peligro y abusos policiales hacia jóvenes con denuncias ante la justicia. Podemos inferir que la identificación de los jóvenes o menores por el nombre propio, no tiene que ver con un

criterio periodístico de sensibilidad ante el hecho, sino más bien con cuestiones de tipo jurídico-legales en las que el medio de comunicación podría ser afectado.

Los Jóvenes: de “la joven mujer” al “malhechor muerto”

La categoría joven se construye con ambigüedad en la sección *Policiales*: en ocasiones configura “un otro” como víctima inocente; y en otras situaciones, se lo presenta asociado a prácticas delictivas o como criminal. Creemos que estas formas de construir representaciones sobre los “jóvenes” obtura la posibilidad de interrogación y reflexión acerca de este grupo. Así las oposiciones binarias funcionan reduciendo la complejidad de la situación y anulando todo elemento de análisis que no encaje en este esquema. Tanto la/el joven víctima inocente como la/el joven malhechor representan un marco interpretativo restringido para la comprensión de la realidad que se vive cotidianamente. Identificamos una configuración de joven que es objeto de compasión y otra configuración que produce espanto; ambas provocarían el mismo efecto, ya sea por proximidad o por horror, la imposibilidad de reflexión. Veamos un ejemplo:

“La joven mujer, junto a su familia, sufrieron un violento robo en el mes de mayo, cuando dos delincuentes ingresaron a una vivienda (...) No conformes con el botín, los malvivientes ultrajaron a la mujer, mientras tenía entre sus brazos a su pequeño hijo de 2 años, que se encontraba enfermo” (La Mañana, 24/06/09).

Apelaciones a lo emocional imposibilitan una actitud reflexiva ya que, en este caso, se construye la imagen de la joven como madre de familia y buena madre (capaz de sufrir los tormentos más graves para resguardar a su hijo). Se interpela al lector desde el hecho de que es mujer, esposa y madre (atributos presentados como positivos) y no desde la posición de que es un sujeto de derecho, independientemente de sus atributos. Sabemos que esta construcción del acontecimiento policial predisponen al receptor a empatizar con éste, restándole así la posibilidad de una lectura crítica y elucidatoria del mismo, producto de quedar inmerso e inundado por la emocionalidad.

Un ejemplo más confirma lo antes dicho:

“Atropelló y mató a un joven que le había robado” (titular). “Un delincuente que había robado un supermercado de la localidad de Billingham junto a un cómplice, murió al ser atropellado por el hijo de la dueña del comercio, quien los persiguió en su automóvil cuando los ladrones huían a pie(...) El malhechor muerto fue identificado como Federico Iván Díaz, de 17 años” (La Mañana, 23/06/09).

El menor muerto es caracterizado por el acto de robar y es identificado por nombre apellido. Mientras que, sobre el joven que los persigue, sólo se aporta la información

que tiene 24 años y el nombre de la madre. El énfasis de la noticia está puesto en el conflicto con la ley, y lo que se invisibiliza -al igual que en el caso anterior- es que los jóvenes son sujetos de derecho y de responsabilidades.

4.b Jóvenes como sujetos de violencia (quien ejercen violencia y actúan violentamente)

Respecto a la categoría jóvenes como “sujetos de violencia”, encontramos principalmente crónicas publicadas en la sección *Sucesos* en el diario *La Voz del Interior* en la versión digital -destacamos que hace un tiempo no encontramos en este diario noticias con una fuerte presencia de esta categoría en la sección *Policiales*-. En tensión con ello, y por el contrario, la versión digital de *La Mañana de Córdoba* ubica a la mayoría las noticias que son de nuestro interés en la sección *Policiales* -existen una sola en la sección *Sociedad*-.

La mayoría de las noticias que tematizan sobre jóvenes, en tanto “sujetos de violencia”, éstos son “acusados” desde el mismo copete de la noticia. En algunos casos la operación discursiva juega con supuestas polaridades -por ejemplo: “joven con estudios” o “joven sin estudios”-, como es el caso de una joven de la que se resalta su condición de “superioridad de estudiante universitaria”. Esto impacta generando un proceso de fácil y rápida etiqueta, y se obtura toda posibilidad de pensar otras situaciones de presiones y /o dilemas que atravesó la joven. En esta noticia, la condición compleja de la joven queda reducida a una serie de atributos no contextualizados; queda sumida en un orden sociocéntrico en cuanto, no sólo no es considerada sujeto de derecho, sino que es presentada como la joven ejemplar que está institucionalizada e integrada al sistema educativo en su nivel superior. En oposición a este modelo de joven quedan el resto de aquellos jóvenes no institucionalizados, no escolarizados o que no han alcanzado altos niveles educativos. Estas oposiciones y polarizaciones reducen las posibilidades de representar variados modelos y formas de ser joven que exceden al rol socialmente dado al estudiante o que se apartan del mismo.

Niños y jóvenes: ladrones, asaltantes y homicidas

En el corpus seleccionado para el análisis de esta segunda categoría, la información sobre los jóvenes es tratada a partir de una operación discursiva de anonimato y generalización. Estas características no sólo se encuentran en las noticias que refieren al conjunto de los “menores” como subjetivema general y anónimo, sino que también se reproduce en la mayoría de las noticias que tematizan sobre jóvenes. Desde el mismo titular de la noticia los sujetos son “acusados” de hechos delictivos, en algunos casos se

desdibujan los bordes entre niñez, juventud y adultez. En ese sentido, estos actores aparecen como “un todo” *simbiotizado*. El dato relevante en estos casos es que sólo se da a conocer el nombre de los sujetos y el contexto de los hechos informados cuando han sido muertos o se encuentran en unidades penitenciarias.

También encontramos otra acción discursiva que es el recurrente uso de la ironía como operación que descalifica al sujeto; por ejemplo se les quita su poder de agencia al ser tratados de “inexpertos”. En el mismo sentido, también se deshumaniza a los jóvenes, minimizando su muerte, e incluso también hasta se llega a utilizar el recurso del sarcasmo, como el llegar a afirmar que no pueden dar su identidad por estar muertos. Veamos algunos ejemplos del modo en que el sarcasmo y la ironía son parte de la construcción de los acontecimientos y colocan a los jóvenes en el lugar de los “inexpertos”:

Fueron a la whiskería , pero a cometer un robo. (La Voz Interior, 16/06/09)

Como Niños en la mala y acusados de delito (11 y 15 años) en bicicleta huyen luego de arrebatan una billetera en despensa en Guiñazú, que es recuperada. (La Mañana, 22/06/09)

Cuatro jóvenes asaltan despensa y son detenidos. (La Mañana, 15/06/0)

Entró a robar a una casa pero lo noquearon con un martillo. (La Voz Interior, 2/07/09)

Los atraparon escondidos debajo de una cama. Como si se tratara de niños jugando a las escondidas, dos ciudadanos fueron detenidos en las últimas horas del sábado... (La Mañana, 22/06/2009)

Se enuncia el delito y relega la responsabilidad del Estado

Otra operación interesante de analizar es aquella en la que se destaca el acontecimiento delictivo y se invisibiliza el rol de las instituciones y poderes del Estado en la prevención, punición y demás acciones posible en la materia de la cual se tratare. Por ejemplo, una noticia es rotulada desde el acontecimiento de la violación a una niña, cuando lo que se informa luego es el escape del joven violador de la Unidad Judicial del Niño y la Mujer dependiente del Gobierno de la provincia de Córdoba. En este caso, el actor que comete un error, es personal de la justicia policial, pero esto pasa a segundo plano en tanto se habla de violación y no de error y una responsabilidad institucional. Por qué esta noticia es enunciada sin referencia a la negligencia de la Policía Judicial. La pregunta central es entonces por el poder que tienen las instituciones judiciales y los poderes que funcionan en la construcción mediática de los acontecimientos. Pareciera

que se invierte el sentido de la acción sobre la que se informa: la responsabilidad del Estado en el escape de sujeto detenido por violación.

Un caso semejante, por el rol que se asignan a las instituciones, es la única noticia que fue ubicada en sección *Sociedad de La Mañana de Córdoba*. Ésta refiere a dos alumnas, de 13 y 18 años, que se pelaron y se agredieron con insultos y golpes de puño. Se destaca que intervinieron la directora y vicedirectora, de las cuales sí se dan sus nombres en carácter adultas y funcionarias públicas. Afirmaron también que “no hay lesiones graves” y explican que el problema fue entre las familias pues ambas madres se habían insultado en la puerta del colegio. A continuación presentamos algunos ejemplos de lo antes dicho:

El caso del joven de 22 años que había sido detenido por la violación de una nena de 10 años logró escapar ayer de la Unidad Judicial del Niño y la Mujer. Escape y recaptura (La Voz del Interior, 19/6/09)

Pelea entre familias siguió en el colegio (La Mañana de Córdoba, 20/06/2009)

Dramatización afectiva

En este interés por analizar la construcción mediática de los jóvenes como sujetos de violencia encontramos una noticia que ejemplifica con claridad la fuerte dramatización que se hace de algunos hechos hasta llegar a presentarlos como una “comedia afectiva”. Vemos aquí cómo en una misma noticia se juegan la descontextualización de los hechos, la parodia y el sarcasmo, y la dramatización de los acontecimientos -al punto de volverlos casi irreales-. En esta noticia, en titular y en su desarrollo, se juega con la dramatización de una relación entre madre e hijo. Se destaca que el hijo golpea a la madre apelando a una fuerte carga emocional y obturando toda otra posibilidad de pensar el contexto y/o una de las condiciones centrales que desencadena el hecho: como la condición de estar bajo los efectos de sustancias adictivas pues es joven en cuestión es consumidor de drogas. Veamos el ejemplo:

Drama familiar en barrio Liceo 3ª Sección

Normalmente, suele decirse que uno de los lazos de amor más estrechos que existen es el que une a su... (La Mañana, 16/6/2009)

Para una madre, su “nene” lo es todo, al punto de protegerlo y defenderlo hasta cuando su conducta es realmente indefendible. A su vez, para un hijo, la “vieja” constituye el ser más bondadoso y amado de la Tierra, al que no toleraría que nada ni nadie le haga daño. ... (La Mañana, 16/6/2009)

Drogado, un hijo le pegaba a su madre (lo detuvieron) (La Mañana, 16/6/2009).

Para concluir queremos destacar que desde el *Observatorio de Jóvenes, Medios y TICs* se ha realizado esta primera incursión en el monitoreo y análisis de la prensa gráfica en el afán por comprender el rol de los medios en la construcción de representaciones sociales sobre los jóvenes. Nos proponemos avanzar hacia el análisis de nuevos casos que permitan realizar estudios comparativos y alcanzar un mayor nivel de generalización. A su vez, en cuanto a la pregunta por los efectos o intervenciones de estas representaciones mediáticas analizadas en los procesos de subjetivación de diversos actores, rescatamos que ésta pregunta ha sido de interés central tanto en la Psicología como de especial fuerza en la actualidad de los Estudios en Comunicación. Por ello, pretendemos a futuro revisar y complejizar los marcos interpretativos que hoy aporta la Psicología y que están siendo de especial demanda e interés en el campo de los Estudios en Comunicación y la Cultura, y en otras áreas de las ciencias sociales abocadas a las diversas problemáticas de los jóvenes.

Bibliografía

- ABERASTURY, A. y KNOBEL M. et. al. (1975) La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico. Bs. As., Editorial Paidós.
- ABERASTURY, A. (1976). Adolescencia. Editorial Kargieman, Bs. As .
- ATORRESI, A. (1996): Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística. Red Federal de Formación Docente Continua, Buenos Aires.
- BALMAYOR, E.(1999): “La enunciación del discurso” en MARAFIOTI, Roberto (comp.). Recorridos semiológicos: signos enunciación y argumentación. Editorial Eudeba, Bs. As.
- BENJAMIN, W. (1995): La Metafísica de la juventud, Editorial Altaya, Barcelona
- BERENSTEIN, I. (2000) “Notas sobre Violencia” en Revista de la APdeBA, Violencia: visible e invisible. Volumen XXII - Nº 2. Pags. 257-271. Ed. Publicar, Bs.As
- BLOS, P. (1991): La transición adolescente. Ed. Amorrortu, México
- BLOS, P. (1980): Psicoanálisis de la adolescencia., Joaquin Mortiz. México
- CARDOZO, G. (2005). Fases de la adolescencia. Edición interna de la Facultad de Psicología de materiales pedagógicos de la cátedra de Psicología Evolutiva de la Adolescencia. Córdoba.
- CARVAJAL CORZO, G.(1993): Adolescer: la aventura de una metamorfosis., Fondo de Cultura. Colombia
- CHARAUDEAU, P. y Maingueneau, D. (2005): Diccionario de Análisis del Discurso- Ed. Amorrortu. Bs. As. Madrid
- CHARAUDEAU, P. (2003) Una definición discursiva de la información” (49-71), En: El discurso de la información, Gedisa, Barcelona.
- CHARAUDEAU, P. “Las operaciones de distribución en secciones”. En: El discurso de la información. Op.cit.
- Diccionario de Ciencias Sociales.(1975) Instituto de Estudios Políticos, Madrid,
- DOLTO, F. (2008) la Causa de los Adolescentes. Ed. Paidós.Bs.As.
- FREUD, S.: (1974) Consideraciones acerca de la vida y la muerte” de 1915 en Tomo VI de las Obras Completas. Editorial Biblioteca Nueva, España.
- GANDARA, S.; MANGONE, C.; WARLEY, J.(1997) Vidas imaginarias. Los jóvenes en la tele., Editorial Biblos, Bs.As.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1997) Los subjetivemas afectivo y evaluativo”, “Subjetividad deictiva frente a afectiva o evaluativa , “La grilla enfrentada al corpus”. En: La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Edicial, Bs.As..

LE RETON, D. (2011). Conductas de riesgo: de los juegos de la muerte a los juegos del vivir. Editorial Topía. Buenos Aires.

ONS, S.: (2009) Violencia/s. Ed. Paidós., Buenos Aires, Argentina

LUCAS, A. (1995) “Introducción” en La Metafísica de la juventud. Editorial Altaya, Barcelona.

MULEIRO, H. (2006): Al margen de la agenda. Noticias, discriminación y exclusión. Editorial Fondo de Cultura Económica. Bs.As.

PALAZZO, M.G. (2010) La Juventud en el Discurso: Representaciones Sociales, Prensa y Chat. E. Tesis. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.Tucumán.Argentina.

PETIT, C. y CILIMBINI, A- (comp.).(2009) Medios y tecnologías de la información y la comunicación. Socialización y nuevas apropiaciones. Editorial Brujas, Córdoba.

ONS, S. (2009) Violencia/s. Ed. Paidós. Bs.As.

PALAZZINI, L. (2006) Movilidad, Encierros, Errancias: Avatares del devenir Adolescente. En en Rother Hornstein, María Cristina (comp). Adolescencias: Trayectorias Turbulentas. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

RAMONET, I. (2008): Entrevista realizada en el programa Tarde o Temprano (Radio Nacional). Disponible en: lasiestainolvidable.blogspot.com/2008_04_01_archive.html Fecha de consulta en m

REGILLO CRUZ, R. (2012): Culturas Juveniles. Editorial: Siglo XXI. México.

ROJAS, M. y STERNBACH, S.(1997). Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la posmodernidad. Lugar Editorial, Bs.As.

ROTHER HORNSTEIN, M. (Comp.) (2006) : Adolescencias: Trayectorias turbulentas. Ed.Paidós. Buenos Aires.

SIDICARO, R. (1998) (comp.). La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación.UNICEF/Losada. Bs.As.

STERNBACH, S. (2006) “Adolescencias: tiempo y Cuerpo en la Cultura Actual” en ROTHER HORNSTEIN, María Cristina (comp). Adolescencias. Trayectorias Turbuletas. ED. Paidós. Bs. As.

VACA NARVAJA, H. (2009). “Sobre Medios”. En Línea: <http://sosperiodista.com.ar>. Fecha de consulta: agosto

VERÓN, E. (1983) Construir el acontecimiento. Ed. GedisaBs. As.

VERÓN, E. (1998). La semiosis social. Ed. Gedisa, Barcelona.

VERÓN, E. (1999) . Efectos de agenda. Gedisa, Barcelona.

Villa, A, Infantino, J y Castro,G. (2011) Culturas Juveniles. Disputas entre representaciones hagamónicas y prácticas. Ed. Noveduc. Reija.bs.As.

WOLF, M. (2004): La investigación de la comunicación de masas. Editorial Paidós, Bs.As.

WORTMAN, A (1998). “Usos de Durkheim en el análisis de las sociedades postajuste: las investigaciones sobre juventud en América Latina” en DE ÍPOLA, Emilio (comp.). La Crisis del Lazo Social (Durkheim, cien años después). Eudeba.Buenos Aires.

ZECCHETTO, V. (1986): Comunicación y actitud crítica. Ed. Paulinas, Buenos Aires.

CARDOZO, G.: (2005) Fases de la adolescencia. Edición interna de la Facultad de Psicología de materiales pedagógicos de la cátedra de Psicología Evolutiva de la Adolescencia. Córdoba, Argentina

Diccionario de Ciencias Sociales: (1975) Instituto de Estudios Políticos, Madrid, España.

DOLTO, F.: (2008) La causa de los adolescentes. Ed. Paidós. Argentina.

GANDARA, S., MANGONE, C.; WARLEY, J.: (1997) Vidas imaginarias. Los jóvenes en la tele. Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.

LE BRETON, D. : (2011). Conductas de riesgo: de los juegos de la muerte a los juegos del vivir. Editorial Topía. Buenos Aires.

ONS, S.: (2009) Violencia/s. Ed. Paidós., Buenos Aires, Argentina

PALAZZINI, L. (2006) Movilidad, Encierros, Errancias: Avatares del devenir Adolescente. En en Rother Hornstein, María Cristina (comp). Adolescencias: Trayectorias Turbulentas. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

PETIT, C. y CILIMBINI, A. (comp.): (2009) Medios y tecnologías de la información y la comunicación. Socialización y nuevas apropiaciones. Editorial Brujas, Córdoba, Argentina

ROJAS, M. y STERNBACH, S.: (1997) Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la posmodernidad. Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina.

REGILLO CRUZ, R. (2012): Culturas Juveniles. Editorial: Siglo XXI. México

SIDICARO, R. (comp.). : (1998) La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación. Bs. As., UNICEF/Losada, 1998

STERNBACH, S. : (2006) Adolescencias: tiempo y Cuerpo en la Cultura Actual” en Rother Hornstein, María Cristina (comp). Adolescencias: Trayectorias Turbulentas. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

VACA NARVAJA, H.: (2009) Sobre Medios. En Línea: <http://sosperiodista.com.ar>. 05/08/2009. Córdoba, Argentina

VERÓN, E. :(1983) Construir el acontecimiento. Buenos Aires, Argentina Ed. Gedisa.

VERÓN, E. : (1998) La semiosis social. Barcelona, España. Ed. Gedisa.

WOLF, M. : (2001) los efectos sociales de los media. Ed. Paidós, Instrumentos. Barcelona, Buenos Aires y México.

WORTMAN, A.(1998): “Usos de Durkheim en el análisis de las sociedades postajuste: las investigaciones sobre juventud en América Latina” en De Ípola, Emilio (comp.). La Crisis del Lazo Social (Durkheim, cien años después). Editorial Eudeba, Buenos Aires, Argentina.